

A/N: Hace años, escuché el término “consumidores” refiriéndose a los católicos: venimos a misa, tomamos y luego nos vamos; Voy a una parroquia que me gusta (es decir, es lo mejor que puedo encontrar para mí), rezo y luego me voy. La cultura de la Iglesia en Canadá nos permite seguir siendo consumidores que no priorizan el seguimiento de Jesús, lo que incluye darnos y servir a nuestra familia espiritual.

- No menciono esto para que se sienta culpable. Después de todo, nadie te lo ha traído a tu atención. Sin embargo, mi esperanza es que, dentro de unos años, nadie sea un consumidor, sino un apóstol, un servidor o, si eres nuevo aquí, alguien que explora.

S: San Pablo escribe hoy: “El cuerpo no consta de un miembro sino de muchos. Si el pie dijera: “Porque no soy mano, no soy del cuerpo”, eso no lo haría menos parte del cuerpo” (1 Cor 12:14-15). La Iglesia es el cuerpo de Cristo, y estamos realmente unidos. No es solo una metáfora como ser parte de un grupo. Es real. Compartimos la gracia al estar unidos a Jesús, y podemos ayudarnos o lastimarnos unos a otros.

- Cada uno de nosotros tiene una función única en el cuerpo y todos son necesarios, ese es el primer punto. La Parroquia de St. Benedict en Halifax, que nos entrena en la Red de Renovación Divina, tiene 1,000 personas sirviendo de las 1,500 personas que vienen los domingos, esa es una comunidad espiritual saludable.
- El segundo punto es que algunos regalos están escondidos. “Los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables, y los miembros del cuerpo que tenemos por menos honrados los vestimos de

mayor honra” (1 Cor 12:22-23). Entonces, eres tú quien entrega el pan a los pobres, quien ayuda a las familias con los víveres, quien lleva a Misa a las personas que son esenciales.

Escuche este mensaje telefónico de dos minutos que recibí en septiembre pasado. Nunca he recibido un mensaje como este. Y el hombre me ha dado permiso para compartirlo

(<https://drive.google.com/file/d/1VGagyD7LZKJmr1av1KvwxG9S4VPoLl4D/view?usp=sharing> 0:00-1:02, 1:18-1:56).

- Este es el tercer punto: “Dios ha dispuesto el cuerpo... para que... los miembros tengan el mismo cuidado los unos de los otros. Si un miembro sufre, todos sufren junto con él; si un miembro es honrado, todos se regocijan con él”(1 Cor 12:24-26). ¡Así que regocijémonos juntos en el servicio de Christina! Christina usa su carisma de servicio. ¡Nadie sabía de esto! Nuestro servicio no tiene que ser conocido, pero deberíamos poder decir: "Así es como sirvo a mi familia parroquial". ¡Y mira la fruta! Brian ha sido tocado por Cristo y tú eres llamado por el Espíritu Santo para tocar a las personas de manera similar.
 - ‘Dios ha dispuesto el cuerpo de tal manera que los miembros se preocupen los unos por los otros’. Nos preocupamos unos por otros porque Cristo se preocupa por nosotros. Si ha experimentado Su cuidado, tenga el mismo cuidado por los demás.
- Cuarto punto: “Ahora sois el cuerpo de Cristo e individualmente miembros de él. Y puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros; luego obras de poder, luego dones

de curación, formas de asistencia, formas de liderazgo, varias clases de lenguas” (1 Cor 12:27-28). Hay tantos tipos diferentes de servicio y no todos se enumeran aquí.

- Por ejemplo, St. Andre Bessette es el santo más famoso de Canadá. Cuando murió en 1937, un tercio de Quebec fue a su funeral (). Era tan sencillo y humilde que, cuando ingresó en la Congregación de la Santa Cruz, no sabían qué hacer con él, por lo que le pidieron que fuera portero, es decir, portero de una escuela (). Él dijo: “Me mostraron la puerta y me quedé allí 40 años”. Acudió tanta gente a él que puso un cartel que decía: “Sé breve”. Le contarían sus problemas, el les diría que rezaran a San José, los ungiría con aceite y luego San José los sanaría (). En su papel de portero llevó a la gente a conversiones y milagros.

A: Todo lo que sugiero hoy es que *pensemos* en dónde podemos servir a nuestra familia parroquial. No tiene que ser conocido, ni siquiera físicamente en el edificio de la iglesia, pero debe ser para nuestra familia, de lo contrario seremos consumidores.

- Cuando Daniel Uy tenía nueve hijos, cantaba en el coro y estaba en el equipo de liderazgo. Cuando Kacia Yu tuvo su tercer hijo, a veces lo llevaba a las reuniones del Comité de Educación. Paul Jennings, que se está volviendo católico, está usando sus habilidades de carpintero para hacer algunas mejoras en la oficina. Un hombre invierte en la bolsa de valores y da el 50% a la parroquia, que nos ha ayudado con decenas de miles de dólares. Algunas personas se turnaron para dormir en la casa

de una familia que necesitaba que cuidaran a sus hijos mientras los padres estaban en el hospital con el más pequeño.

- Todos están en un lugar diferente en su vida, así que no dejes que esto te abrume. Estos ejemplos muestran a lo que podemos apuntar, cuando dejamos que el Espíritu Santo nos guíe. Estas personas nunca se sintieron agobiadas por su servicio, ¡sino que les encantó!
- Eventualmente, espero que todos los discípulos pasen por nuestro grupo de discernimiento *Llamados y Dotados*, que nos ayuda a discernir nuestros carismas, es decir, nuestros dones espirituales para el servicio.

V: Cuando descubras dónde quiere el Espíritu Santo que sirvas, cobrarás vida y, lo que es más importante, el cuerpo de Cristo cobrará vida.